

## EDITORIAL

La Administración y los Estudios de la Organización, dos campos disciplinares que percibimos como contrapuestos e irreconciliables nos convocan en esta edición especial de la Revista Electrónica Forum Doctoral. Muchos epítetos ha recibido el primero: pragmatista, funcionalista, eficientista, positivista y varios *istas* más que hacen alusión todos a su concepción epistemológica y a su práctica concreta, que en suma, podríamos caracterizar con la expresión: *racionalidad instrumental*. Ésta no es más que la filosofía que subyace a su gran apertura para la creación de conocimiento y herramientas de gestión en lo que tenga que ver con *los medios* pero un hermetismo total a toda reflexión o cuestionamiento en lo atinente a sus *finés*. Toda ciencia o disciplina está invitada a esta colecta de saber siempre y cuando su aporte se dirija a enriquecer dichos medios.

Los Estudios Organizacionales por el contrario, se les entiende corrientemente en una perspectiva comprensiva o interpretativa, es decir, interesados más en hacer inteligible la realidad humana en la organización, que en ponerla al servicio de una finalidad específica. El marco teórico de estos estudios lo aportan las ciencias sociales y humanas y la filosofía.

Así las cosas, pareciera que realizar una edición sobre dos campos tan disímiles no tendría sentido y que estaría más bien obligado por una eventual casualidad histórica por las relaciones académicas y amistades que se han ido tejiendo en las últimas dos décadas y medias en esta comunidad a instancias de Alain Chanlat. Percibo a veces incluso un cierto desinterés en algunos de los defensores de uno u otro campo por los conocimientos de la contraparte, en particular en los provenientes de la Administración.

Pero, y esto puede causar decepción, esa dicotomía y yuxtaposición es más bien aparente. Nos necesitamos el uno al otro más de lo que creemos o quisiéramos. Parfraseando a Jacques Parizeau, protagonista de la Revolución

Tranquila quebequense, “Estamos apretadamente entretejidos” y no podemos soslayar nuestra mutua dependencia.

Necio sería ignorar que la Administración es consustancial a la problemática organizacional que constituye el objeto de los Estudios Organizacionales. Es más, estos existen en razón de la existencia de la organización como fenómeno administrado y profundamente marcado, para bien y para mal, por esta disciplina. La llamada Teoría Organizacional es, a nuestro modo de ver, el registro sistemático de la huella histórica de las teorías y prácticas administrativas en las concepciones sobre la organización. Y la Teoría Organizacional hace parte, y esto puede sonar herético, de los Estudios Organizacionales, aún si una gran vertiente de ella sea considerada funcionalista o positivista al mismo tenor que la Administración. De todos modos está constituida por “estudios” de la organización.

Otra vertiente de la T. O., más comprensiva, se confunde con los Estudios Organizacionales pues intenta elaborar un metadiscurso, una reinterpretación desde las ciencias sociales de lo que tradicionalmente se ha entendido como moldeamientos administrativos de la organización. Los estudios críticos de la cultura organizacional y el simbolismo, los estudios del poder en la organización, además del lenguaje y el psiquismo o la afectividad, el giro foucaultiano en la T.O, podrían considerarse en esta vertiente.

Bueno, pero nuestra alusión a la Teoría Organizacional buscaba mostrar qué “tan lejos y tan cerca”, evocando a Wenders el cineasta alemán, se encuentran los dos campos que hoy nos ocupan. En esta teoría, ellos se confunden por momentos aunque los distancia una peligrosa corriente pragmatista que se ocupa de ella<sup>1</sup>.

Hasta aquí hemos hablado de lo necesaria que es la Administración a los Estudios Organizacionales, pero, ¿se podría hablar igualmente de un carácter

---

<sup>1</sup> A modo de ejemplo cito el texto de Hodge, Anthony y Gales denominado, *Teoría de la Organización. Un enfoque estratégico*. Madrid, Pearson – Prentice Hall, 2003.

indispensable de los Estudios Organizacionales para la Administración? La actitud del académico o practicante de la Administración tradicional parece responder de manera tajantemente negativa a esta interrogación: No hace parte de la Administración ni es necesaria a ella las divagaciones filosóficas, psicológicas, antropológicas, entre otras, sobre cosas que no interesan al objetivo técnico-económico de la organización, responderían

Pero una concepción más cuidadosa del accionar del administrador, como lo muestra Renée Bédard en su rombo filosófico o Laurent Lapière en su manifiesto “Gerenciar es crear”, no está asociado, o al menos no de manera exclusiva, al conocimiento técnico que posea el profesional, sino, muy especialmente al criterio, a los fundamentos, a los valores, a las convicciones, en últimas al ser de quien administra. Esto mostraría un camino de complementariedad entre Administración y E.O. en lo que tiene que ver con la formación del administrador.

### **Una dialéctica para la formación**

Y es que Administración y organización, sostienen un incesante y problemático diálogo a nuestro modo de ver, sería más propiamente el objeto de preocupación de los Estudios Organizacionales. Administrar genera organización y ésta condiciona toda acción administrativa que pretenda reorganizarla, es decir, convertirla en una nueva organización. Aún la reingeniería de Hammer y Champy con su “Lo que no está roto rómpalo”, debe partir de lo dado para destruir y recrear, y toda su conceptualización parte necesariamente de acciones administrativas previas o experimentaciones que en alguna organización sugirieron un camino a seguir en la búsqueda de la eficiencia.

El objeto de estudio de los estudios Organizacionales no sería entonces la organización a secas, sino más bien la interface o la dialéctica entre ese colectivo humano en situación organizacional y las acciones directivas fundamentadas en la Administración que busca moldearlo, encaminarlo. Es

posible que no todo lo “estudiable” que suceda en una organización se derive directamente de una acción administrativa, pero me atrevería a decir que en última instancia, todo lo que allí acontece está marcado por actos administrativos que en alguna medida condicionan o enmarcan la acción de los sujetos.

Quisiera adelantar la conjetura de que la inadecuada formación del administrador tal como la percibimos, sobre todo ahora después del crisis del 2008, se debe en buena medida al desconocimiento de esa dialéctica y al enfrascamiento en uno solo de los polos de esa tensión, es decir, en la acción administrativa y el conocimiento que la orienta. La ignorancia por parte del administrador de los efectos en lo humano organizacional y en las dinámicas y psicosociales que desencadena, —objeto dilecto de los Estudios Organizacionales— conlleva a la desresponsabilización y la incapacidad para entender de manera compleja y recursiva el verdadero alcance de sus decisiones.

Como sabemos, los efectos perversos sobre la sociedad y el planeta ocasionados por esa corta visión monoléctica, se ha intentado corregir recientemente desde la educación, impartiendo cursos de ética y RSE, algo que va muy bien con esa concepción compartimentada del conocimiento a la que se acoge la Administración. Con ello siguen desconectadas nuestras dos esferas y se logra simplemente una buena cosmética de la gestión que sigue centrada en sí misma.

Una propuesta de formación como nos lo pide este panel asignado a Colombia, iría entonces en el sentido de hacer ampliamente necesarios los Estudios Organizacionales para la Administración. Quizás es, para nosotros, difícil cambiar el corpus teórico la Administración integrando las reflexiones y constataciones de las ciencias sociales sobre la organización, pero sí es factible para nosotros como profesores, dislocar o descentrar la formación del administrador, problematizándola desde los estudios críticos de la organización.

No debemos formar al administrador en la certeza y en la ilusoria suficiencia del conocimiento técnico-económico para intervenir las

organizaciones. Tendría un mejor pronóstico de humanidad formarlo en la tensión erotico-tanática de su oficio, es decir, en las posibilidades de creación y desarrollo pero también en los riesgos de destrucción y maltrato que conlleva el desconocimiento de las dimensiones de lo humano y lo ambiental, tradicionalmente ignoradas por la Administración.

La enseñanza de estos Estudios nos ayuda a tocar el núcleo de las convicciones del individuo y a generar en él, en consecuencia, un mayor grado de conciencia de su mundo, que esperamos integre a sus criterios de interpretación y acción. Consideramos que ésta es la vía para llegar al ser, a la ontología del sujeto: irrumpir en el territorio de sus certezas y convicciones, culturalmente prefiguradas alrededor del poder, el estatus social, el éxito personal, la competitividad, el progreso, y reforzadas además por la Administración como coadyuvante de esos ideales. Todo esto para generar en el educando desazón e incertidumbre ante las posibilidades de destrucción de un seguimiento ciego de tales imperativos culturales y gracias a un mayor conocimiento de la naturaleza humana que aportan las ciencias sociales aplicadas al estudio de la organización.

Para terminar, como editor de la Revista Forum Doctoral, quisiera agregar que identifico como humanista esta propuesta, no en el sentido de un humanismo *ingenuo* que critica Todorov (1999: 55), que atribuye al hombre siempre una visión positiva o habla de lo humano en términos de “grandeza” o “nobleza”. Pienso que el legado de Chanlat y del grupo Humanismo y Gestión que quisiera representar aquí, va por la línea de Montaigne que interpretado por el mismo Todorov, considera que “la naturaleza humana es imperfecta: esa es la hipótesis inicial de los humanistas. El hombre no es bueno ni malo, sino que puede convertirse en lo uno o en lo otro, o (más menudo) en ambas cosas”.

Los invitamos muy cordialmente a leer este número especial dedicado a analizar la Administración y los Estudios Organizacionales desde diferentes las perspectivas de autores mexicanos, brasileños y colombianos. Este número es resultado del 1er Coloquio de Doctorados Latinos en Administración y Estudios

Organizacionales realizado en la Ciudad de Medellín los días 11, 12 y 13 de agosto de 2010 organizado por la Red Pilares y la Universidad EAFIT.

También, los invitamos a seguir nuestra publicación en la página Web [www.eafit.edu.co/forumdoctoral](http://www.eafit.edu.co/forumdoctoral), y a proponer sus artículos para las próximas publicaciones en los correos [forumdoctoral@eafit.edu.co](mailto:forumdoctoral@eafit.edu.co) y [romunoz@eafit.edu.co](mailto:romunoz@eafit.edu.co)

**Rodrigo Muñoz Grisales**  
**Editor**